

VII Jornadas de Sociología de la UNLP

La Plata, 5, 6 y 7 de diciembre de 2012

“Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales”

Mesa 27

Dinámica del Mercado de Trabajo en el entorno Neuquino. Segmentación, informalidad y precariedad¹

Costanzo Caso, Carolina; carolinacostanzocaso@yahoo.com.ar.

Landriscini, Susana Graciela. gslandriscini@speedy.com.ar.

Facultad de Economía y Administración. Universidad Nacional del Comahue.

1. Introducción

Las repercusiones de la reestructuración productiva (asociada a las nuevas tecnologías de la información y comunicación), la liberalización económica y la globalización, sobre la calidad de los puestos de trabajo y la distribución del ingreso, ha sido abordada por una amplia variedad de autores. Ellas se vinculan tanto a la expansión del sector informal y el crecimiento del desempleo abierto, como al incremento de inserciones ocupacionales precarias y/o irregulares, tales como el empleo no registrado, y las tareas temporales, que se observan en las últimas décadas.

Para las economías avanzadas, los estudios que se han desarrollado en torno a este debate (y su impacto en el espacio urbano), en general, se inspiran en la tesis de la “ciudad global” y las nuevas funciones urbanas analizadas por Saskia Sassen (2003, 1998). La autora observa una creciente polarización socio-económica y un proceso de segregación residencial, como resultado de la creciente informalización de la economía, ligada a las transformaciones en la actividad industrial y en la expansión de los servicios avanzados. Su hipótesis se relaciona con la teoría de la segmentación de los mercados de trabajo de Doeringer y Piore (1971).

¹ En este trabajo se retoman estudios realizados sobre mercados de trabajo regionales, realizados en el marco del Proyecto PICT-2007-02044. “Sistemas productivos locales y ciudades intermedias: trayectorias urbano-regionales pampeanas y norpatagónicas” (FONCYT).

De acuerdo a estos autores, existirían dos grandes segmentos laborales con características disímiles. Por un lado, los *Mercados Primarios* de trabajo que son aquellos en los que se encuentran los puestos de trabajo de mayor “calidad”. Concretamente, los mismos se caracterizan por: ser estables y seguros; tener elevados y crecientes salarios; oportunidades de mejorar dentro de la ocupación; la utilización de tecnologías relativamente avanzadas e intensivas en capital y la presencia de una gestión eficiente; la tasa de sindicalización es elevada y los sindicatos cumplen una función reivindicativa reconocida e institucionalizada. Y por otro lado, están los *Mercados Secundarios* de trabajo, los que presentan puestos de baja calidad o precarios y tienen las características contrarias a las de los mercados primarios.

Siguiendo a De Mattos (2005), desde esta perspectiva, la evolución de un mercado laboral segmentado se cristalizaría en una sociedad marcada por tres tendencias básicas: en primer lugar, la fuerte polarización entre salarios e ingresos del segmento primario y del secundario; en segundo , una escasa movilidad ascendente desde el segmento secundario hacia el primario; y, por último, una atenuación o reducción de los ingresos de los sectores medios (Sassen, 2003; Castells, 1998 citados en De Mattos, 2005).^{2 3}

En la misma línea, Wacquant, en su estudio de la hiperguetificación de las ciudades estadounidenses, pone el acento en el desmantelamiento de las instituciones vinculadas a la relación trabajo/capital (regulación laboral) y al Estado de Bienestar y la seguridad social en general, como generador de esta polarización creciente en las ciudades (Wacquant, 2001). El cambio de énfasis en la explicación de las causas que acentúan la desigualdad en el ámbito de la globalización por parte de este autor resulta de particular relevancia para los países latinoamericanos. Ello por cuanto, si bien en estos países no han sido procesadas plenamente las transformaciones que caracterizan la economía posfordista, ha habido avances significativos en la aplicación de políticas de desregulación y liberalización preconizadas por el Consenso de Washington (De Mattos, 2002).

² A similares conclusiones arriba Castells (1998). Según este autor las transformaciones causadas por la “economía informacional” generan una estructura de trabajo compuesta por dos tipos de trabajadores, a saber: el trabajo “autoprogramable”, es el que desarrolla el trabajador que tiene una capacidad instalada que le permite redefinir sus capacidades conforme cambia la tecnología o su puesto de trabajo; y el “genérico”, que es el que cumple el trabajador cuyas capacidades humanas corresponden a un nivel educativo más o menos básico, que simplemente recibe instrucciones y ejecuta órdenes (Castells, 1998). Esta segmentación del trabajo agudizaría las desigualdades sociales y urbanas a partir de la utilización de este último a los efectos de reducir los costos laborales.

³ Hamnett (1994) discute esta última afirmación, planteando que no se registrará polarización por la importante cantidad de empleos profesionales que se generarían a partir de la complejización de la estructura productiva, dando lugar a un importante y creciente estrato medio de los ingresos. Lo anterior, afirma, no necesariamente inhabilita la posibilidad de un crecimiento de las desigualdades entre los estratos altos y bajos del ingreso laboral.

En estos países, el interés de los investigadores, en general, en materia de estudios sobre la dinámica del mercado de trabajo en las ciudades, se concentró particularmente en grandes áreas metropolitanas. Entre ellos se identifican para América Latina, los estudios de Cariola y Lacabana (2001) referidos a Caracas, de Prevot Schapira para el caso de Buenos Aires (2002), de De Mattos (2002, 2005) para Santiago de Chile y de Veiga (2006) para la ciudad de Montevideo. En tales estudios, no siempre se destacan procesos de polarización, pero sí profundas desigualdades socio-económicas y una importante fragmentación socio-espacial. En los estudios sobre ciudades intermedias, en cambio, no se ha profundizado en la temática laboral. Sin embargo, es posible inferir, a priori, fenómenos que tienen puntos de contacto con los analizados para los mercados de trabajo metropolitanos.

Un primer punto está vinculado a las funciones de este tipo de ciudades en el marco de las nuevas transformaciones productivas. Uno segundo, surge del análisis de estas ciudades como lugares donde se pueden revitalizar y/o generar las condiciones requeridas para el desarrollo de dinámicas de innovación y aprendizaje, incorporándose de esta manera en las funciones de control y comando en la nueva economía del conocimiento. Ambos aspectos relanzan la discusión en torno a las correas de transmisión de los procesos de acumulación capitalista vinculando la funcionalidad de las ciudades intermedias dentro del mismo.

Bajo este paraguas teórico, el propósito de este trabajo se centra en explorar para el aglomerado Neuquén-Plottier (área metropolitana que incluye a la capital de la Provincia de Neuquén y urbanizaciones próximas) las similitudes y las especificidades en los impactos hallados sobre el mercado de trabajo en las “ciudades globales”, así como sus mecanismos causales y sus repercusiones en la distribución del ingreso y la polarización social. Para alcanzar este objetivo, se recurre a la hipótesis de mercados segmentados a partir de las categorías ocupacionales vinculadas a las de informalidad, empleo no registrado y otras formas de precariedad (duración determinada o incierta de los contratos de trabajo).

En el análisis se apela fundamentalmente a técnicas cuantitativas sobre la base de los datos relevados para este aglomerado por la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC para el período 1991-2010. A los fines de la investigación se distinguen dos períodos: uno en el que estuvo en vigencia la Ley de Convertibilidad (1991-2001), y otro, el que se abre a partir de la devaluación del peso hasta la actualidad (2002-2010).

2. Una aproximación a los mercados de trabajo secundario a partir de la informalidad laboral

Para el caso de los países latinoamericanos, a fines de la década del setenta autores pertenecientes al Programa Regional de empleo para América Latina y el Caribe de la Organización Internacional del Trabajo (PREALC- OIT) profundizaron el estudio sobre las relaciones entre las estructuras productivas heterogéneas y el modo en que se desenvolvía el mercado de trabajo en estos países. En esos años, lo que se observaba es que el empleo en el sector moderno de los países subdesarrollados no crecía suficientemente como para absorber la mano de obra inmigrante proveniente de zonas rurales. En ese contexto, surge el “sector informal” como un sector de “refugio”, un sector que produce y vende lo que puede para sobrevivir, mientras presiona para entrar en el sector moderno de la economía (Gallart, 2007).

En contraposición al sector moderno de la economía, de alta productividad y dinamismo, en el Sector Informal Urbano (SIU) se incluyen numerosas actividades caracterizadas fundamentalmente por ser realizadas por unidades productivas de pequeño tamaño, de baja productividad, trabajo intensivas y con una reducida incorporación de tecnología, donde el costo de entrada es reducido y en los que la demanda de sus productos se corresponde con grupos poblacionales de bajos ingresos. La “ilegalidad” no es un atributo ineludible del sector, aunque sí una posible consecuencia de la informalidad. Siguiendo la tradicional definición del PREALC- OIT, en general los estudios de este sector se hacen fundamentalmente identificando trabajadores y titulares de microempresas con bajos niveles de calificación, cuentapropistas y trabajadores familiares.

Sin embargo, la combinación de la globalización de la economía, la desregulación de los mercados de trabajo y la implantación de las nuevas tecnologías de información y comunicación tornan más compleja la incidencia del “sector no registrado” en la economía, y el concepto de inserción informal se modifica para comprenderlos. Sassen en su análisis de la ciudad global, comparte la visión neo-estructuralista de los nuevos enfoques que emergen sobre el sector informal, encarnados en los aportes originarios de Castells y Portes (1989, citado en Portes et. al., 2004). Estos autores consideran que la categoría “sector informal” incluye “todas las actividades generadoras de ingresos no reguladas por el Estado en entornos sociales en que sí están reguladas actividades similares”. Tal como señala Gallart (2007), desde esta perspectiva se cuestiona que las razones de la existencia y crecimiento del sector informal se deban a un problema de oferta de trabajo (marginalidad), o de demanda por incapacidad de absorción de empleo por el sector moderno.

Estos autores consideran que las causas que explican la expansión del sector informal son las mismas que explican la del sector moderno de la economía. En efecto, motivados por un significativo diferencial de salarios entre uno y otro sector, los empleadores del sector formal hacen uso de este segmento mediante la terciarización, subcontratación, compra de bienes y servicios y contratos de trabajo eventual. Particularmente, el análisis de esta corriente está centrado en las ramas cuyos procesos permiten descentralizar la producción, tanto en lo que refiere a la posibilidad de organización en distintas etapas como en lo que respecta a la localización de los procesos (industria del calzado, la textil y de la vestimenta y fundamentalmente la construcción). Esto, sumado a la reducción del salario por medio de la reducción del costo de consumo, lleva a estos autores a enfatizar la relación funcional de la economía moderna capitalista con el sector informal (Giosa Zuazúa, 2005). En este contexto, la informalidad urbana tendría un comportamiento pro-cíclico en vez del anti-cíclico que se deriva de la visión tradicional.

Puede observarse que este enfoque vincula a los empleos del sector informal con aquellos puestos de trabajo usualmente considerados como “precarios” en tanto caracterización de la relación salarial entre el trabajo y el capital que se distancia de las relaciones típicas de los considerados “verdaderos empleos” (Neffa et. al., 2008). De acuerdo a Pok *et.al.* (2007) las inserciones laborales precarias se caracterizan por “el tiempo de trabajo intermitente, temporario o por tiempo determinado, a tiempo parcial, sin garantías de estabilidad ni derecho a preaviso e indemnización en caso de despido”.

A partir de lo expuesto, para este trabajo se opta por analizar cómo han evolucionado las categorías definidas comúnmente como Trabajo Informal y Asalariados Precarios (no registrados e inestables), como una primera aproximación a los Segmentos de Trabajo Secundarios⁴. Como contrapartida, los empleos formales, los asalariados registrados y aquellos con contratos de trabajo por tiempo indeterminado, se incluyen en el segmento primario.

⁴ En este trabajo, se incluyen como “trabajadores informales” a los trabajadores por cuenta propia de calificación no profesional; aquellos trabajadores familiares no remunerados; los trabajadores asalariados pertenecientes a microestablecimientos (unidades con 5 o menos ocupados); y a los patrones de microestablecimientos, excluyendo a los que tuvieran calificación profesional. Por su parte, dentro de los asalariados, se consideran “no registrados” a aquellos que declararon no tener descuento jubilatorio de los haberes que percibían por el trabajo que llevaban a cabo, e “Inestables” a los que presenten una relación contractual temporal (aquellos clasificados como trabajo temporario, changa, duración desconocida). Finalmente, a los efectos de la presente investigación, se ha definido como ocupados en el “Segmento Secundario”, a aquellos trabajadores que padecen por lo menos una de las categorías enunciadas precedentemente.

En los apartados que siguen se hace una breve descripción de la actividad económica en el entorno de la ciudad de Neuquén, y un análisis sectorial del empleo, y a continuación se analiza la segmentación en el mercado de trabajo y sus repercusiones en el nivel de ingresos.

3. Características generales de la ciudad bajo estudio y su entorno

La Provincia de Neuquén es considerada un centro regional de abastecimiento de bienes y servicios de la Patagonia Norte. Tal como se señala en los informes de la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos, la inversión del gobierno nacional en la actividad petrolera y en la construcción de los complejos hidroeléctricos sobre los ríos Limay y Neuquén y su desarrollo en el campo energético, sentaron las bases materiales de lo que constituye la Provincia en la actualidad. De esta forma, el territorio neuquino se fue transformando en un polo de atracción permanente para importantes flujos migratorios regionales y nacionales, asentados fundamentalmente en el Departamento Confluencia, en particular en la ciudad de Neuquén.

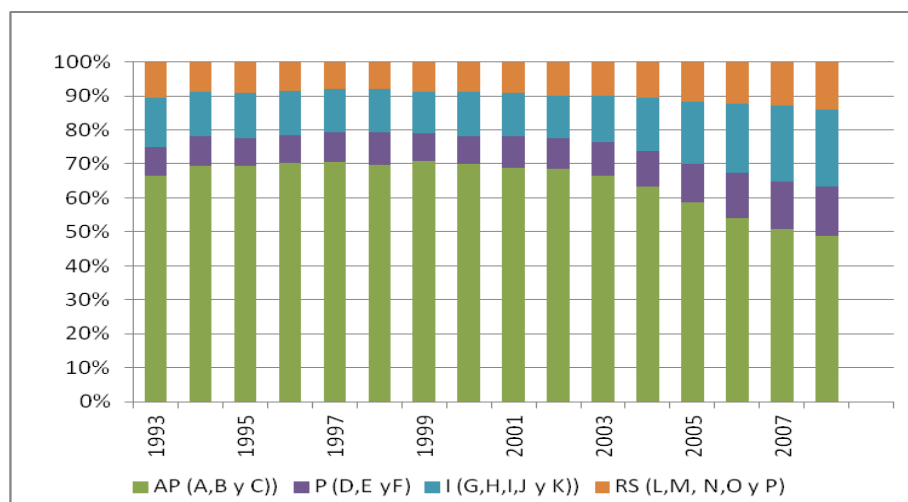
Desde los inicios de la Convertibilidad hasta el año 1999, el Producto Bruto Geográfico (PBG) a valores constantes creció cerca de una 45%. Puede afirmarse que, el perfil de la especialización productiva de la economía de la provincia está basado en la explotación intensiva de Recursos Naturales. Como se observa en el Gráfico N°1, la **Actividad Primaria** durante los años noventa representó alrededor de un 70% del PBG, con elevada participación de las actividades hidrocarburíferas (incluidas en el Sector Explotación de Minas y Canteras). Durante la post-Convertibilidad, la participación a valores constantes se redujo, producto de las limitaciones impuestas en el precio boca de pozo, pero a la fecha continúa representando más del 50% del PBG. La importancia relativa de este sector se debe fundamentalmente a que en los primeros años de la década del noventa se finalizaron las grandes obras hidroeléctricas (que impulsaban un variado conjunto de actividades) y a la mayor producción que ocasionó la desregulación del sector petrolero y la intensificación de la presencia del capital extranjero, a partir de los años 1991/1993.

Agregado a ello, la información de la Matriz Insumo Producto provincial elaborada para el año 2004 revela otras características de la dinámica económica neuquina. En primer lugar, la baja intensidad laboral de las actividades hidrocarburíferas, que representa el 5,2% del total de los ocupados. En segundo lugar, la información da cuenta que la masa salarial sólo alcanza el 5,6% del valor generado frente al 94,4 % que corresponde al Excedente Bruto de Explotación (EBE). Tercero, el EBE por ocupado en este sector, es muy superior al del resto de las actividades económicas que se desarrollan en la provincia (en casi la mitad de los casos

superando desde 100 a 500 veces). En definitiva, se trata de mostrar la moderada gravitación que ejercen de manera directa las actividades regionales intensivas en recursos naturales sobre el mercado de trabajo neuquino.

Gráfico N°1 Neuquén- Participación de los sectores productivos en el PBG.

En pesos constantes de 2004



Fuente: elaboración propia en base a la información obtenida de la MIP 2004 elaborada por la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Neuquén

Por otro lado, se advierte un crecimiento en términos de valor agregado de **los servicios de intermediación** (ver Gráfico N°1), fundamentalmente de aquellos vinculados a los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler. Sin embargo, las actividades relacionadas con el comercio (básicamente al por menor) son las que explicaban en el 2004 la mitad del empleo en este sector (Cuadro N°1). Finalmente, se deriva de dicho cuadro que los puestos de trabajo en establecimientos públicos alcanzaban el 25% del total del empleo provincial. Esta tasa incluye el 11,88% de los empleados en la Administración Pública más el empleo en establecimientos públicos de enseñanza (10,45%) y los de salud (2,79%).

Cuadro N° 1 Porcentaje del valor agregado y los puestos de trabajo según sector productivo.

Sector Productivo por Rama año 2004	VAB sector / VAB total*100	Empleo sector / empleo Total*100
A - B. Agricultura, ganadería, caza y silvicultura y pesca	1,04	4,51
C. Explotación de minas y canteras	62,67	5,20
Total Actividad Primaria (AP)	63,71	9,71

D. Industria manufacturera	4,28	6,62
E. Electricidad, gas y agua	4,30	1,24
F. Construcción	1,89	9,21
Total Producción neto de AP (P)	10,47	17,07
G. Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos	3,98	16,49
H. Servicios de hotelería y restaurantes	0,78	2,98
I. Servicio de transporte y de almacenamiento	3,03	3,54
I. Servicios de comunicaciones	0,86	1,22
J. Intermediación financiera y otros servicios financieros	0,76	1,00
K. Servicios inmobiliarios , empresariales y de alquiler	6,21	6,52
Total Intermediación (I)	15,62	31,75
L. Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	4,19	11,88
M. Enseñanza	3,03	12,28
N. Servicios sociales y de salud	1,76	5,10
O. Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	1,11	4,20
P. Servicios de hogares privados que contratan servicio domestico	0,69	8,00
Total Reproducción Social (RS)	10,78	41,46
Servicios de intermediación financiera medidos indirectamente	-0,56	
TOTAL	100,00	100,00

Fuente: elaboración propia en base a información obtenida de la MIP 2004 elaborada por la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de Neuquén

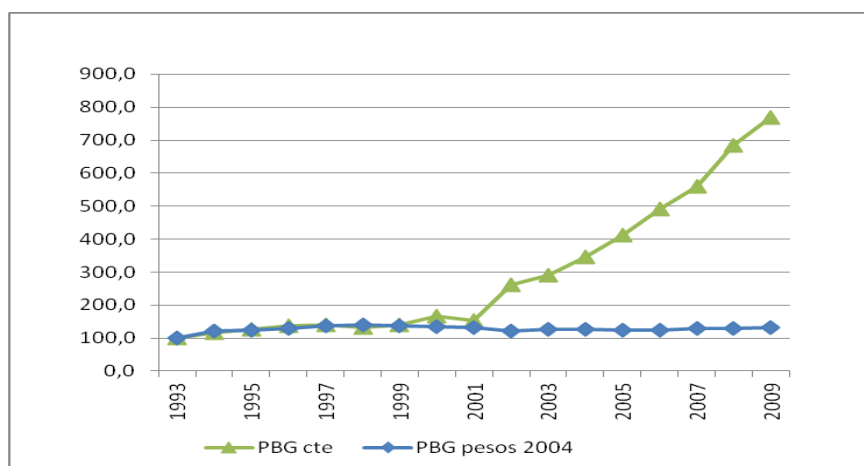
A partir de la devaluación de enero de 2002, y la posterior mejora relativa en el precio de las *commodities* a nivel internacional, el país atravesó un crecimiento económico sostenido, con una significativa recuperación de la demanda agregada y del nivel de empleo en relación a los valores que presentaban dichas variables desde los años 1998-1999. La provincia de Neuquén mostró una situación particular en este contexto ya que su PBG sólo creció 5,7% entre los años 2003 y 2009. Este desempeño negativo, está asociado principalmente a la caída en la

producción de petróleo y gas de cerca de un 22% en valores constantes entre 2003 y 2008 en el marco del abandono de la exploración de nuevas áreas.

Sin embargo, como se puede observar en el Gráfico N°2 el ciclo favorable de precios al que se hizo referencia arriba, lleva a que se produzca una clara diferenciación entre la evolución del PBG en términos constantes respecto al PBG a valores corrientes, lo que, en cierta medida, permitió contrarrestar la caída en los volúmenes extraídos.

Gráfico N 2 Producto Bruto Geográfico Provincia del Neuquén para el período 1993-2009.

Año 1993=100



Fuente: Elaboración propia en base a datos obtenidos de la Dirección Provincial de Estadística y Censos de la Provincia de Neuquén

Este hecho, unido al incremento en la actividad turística y del sector de construcción se refleja en una mayor demanda sobre las empresas asentadas en la provincia. La ciudad de Neuquén fue una de las más favorecidas por este proceso, como consecuencia de su protagonismo como principal aglomerado poblacional, y por la concentración en su ejido de empresas y organismos públicos, que la tornan la ciudad económicamente más importante de la Patagonia Noroeste (Preiss y Rivero, 2011).

Esta estructura productiva, limita seriamente las posibles mejoras que podrían evidenciarse en la estructura de empleo y en la distribución del ingreso a partir del cambio en la política de ingresos y de empleo del Estado Nacional respecto al del período de la Convertibilidad. Apelando a la información que brinda la EPH para el aglomerado Neuquén- Plottier, se puede observar que para el año 2004, la distribución del ingreso estimada a partir del total familiar mostraba guarismos de una sociedad fuertemente regresiva en su estructura personal de ingresos.

En efecto, como se muestra en el Cuadro N°2 mientras que el decil de menores recursos se apropiaba del 1,4% del ingreso total, el último decil se quedaba con el 29,4%. Estos resultados determinan una brecha de ingresos de 20,4 veces entre las dos puntas de la distribución y un coeficiente de Gini que alcanza a 0,42 (contra valores entre 2 y cercanos a 4 en los países desarrollados).

Cuadro N° 2: Distribución del Ingreso según Ingreso Total Familiar, Año 2004.

Decil	Escala de ingresos		Ingreso total	Porcentaje de ingresos	Ingreso medio
	mínimo	máximo			
1° decil	75	313	1284881	1,4	186
2° decil	313	448	2498592	2,8	374
3° decil	460	600	3691634	4,1	530
4° decil	613	755	4664748	5,2	683
5° decil	767	952	5750881	6,5	854
6° decil	962	1199	7298563	8,2	1064
7° decil	1215	1519	9075377	10,2	1354
8° decil	1538	2020	12268282	13,8	1762
9° decil	2038	2783	16111591	18,2	2349
10° decil	2800	8700	26184705	29,4	3880

Fuente: elaboración propia en base a datos de Landriscini, G., *et.al* 2011 estimados a partir de la EPH-Indec

4. Evolución sectorial del empleo

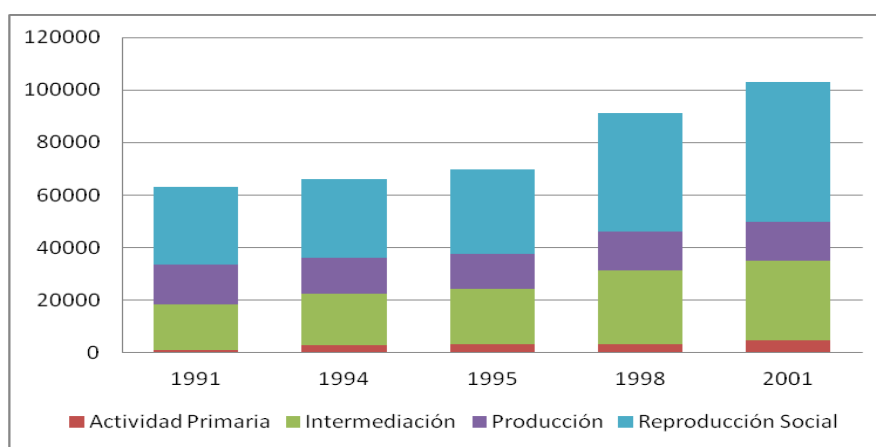
Como se ha observado en el apartado previo, desde 1993 hasta el año 1999, el PBG en Neuquén creció en un 42%, siendo la actividad hidrocarburíferas la principal promotora de esta dinámica. Esto se vio reflejado en un incremento en los puestos de trabajo en el sector fundamentalmente entre los años 1991 a 1994. Ahora bien, al desagregar la información del empleo por función productiva, se advierte que los ocupados en las actividades basadas en la explotación de los **Recursos Naturales** representaban en el 1991 al 1,7% de los ocupados, y este incremento permitió alcanzar para el año 2001 a sólo el 4,5% (Ver Gráfico N° 3).

Por el contrario, el nivel de ocupación en las actividades de **Intermediación** y de **Reproducción Social**, aumentó fundamentalmente entre los años 1995 a 2001, y son ellas las

actividades que explican la mayor parte del crecimiento del empleo mientras estuvo vigente la convertibilidad monetaria, y las políticas consecuentes. A su vez, en el año 2001, las mismas representaban en conjunto más del 80% del empleo (aproximadamente el 29 % y el 52%, respectivamente). Estos datos se vinculan estrechamente a las funciones de Intermediación de la ciudad, así como a su condición de ciudad capital.

Por su parte, y en relación a lo sucedido en el resto del país, el sector de **producción neto de la actividad primaria**- perdió participación respecto a los otros sectores en el período 1991 a 2001 (pasando de absorber algo más del 23,5% del personal ocupado, a menos del 15%). Pero además, se destaca el bajo contenido tecnológico de las actividades que en este sector emplean una mayor proporción de los ocupados. Por ejemplo, para el año 2001, el empleo en la construcción representaba cerca del 55% de este empleo; cerca de un 8,5% concentraban las actividades vinculadas al procesamiento de alimentos y bebidas, y un 7,5% de la población ocupada lo estaba en actividades comprendidas en la fabricación de productos elaborados de metal (exceptuando maquinarias y equipos).

Gráfico N 3: Aglomerado Neuquén-Plottier. Nivel de empleo según Función Productiva 1991-2001



Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-Indec

El escenario político y económico de la post-devaluación incrementó la actividad económica de la provincia. Esto se vio reflejado en un incremento en el empleo en 2,5% en el período 2004-2008, sin que se observaran cambios significativos en la estructura ocupacional. El Cuadro N°3 muestra, para el período 2004-2010, información acerca de la participación en el empleo según el contenido tecnológico de las actividades. A los fines de simplificar, se tomaron algunos años del período, y se siguió el criterio propuesto por la OCDE para la clasificación de las ramas manufactureras, y el propuesto por Eurostat (2010) para las actividades de servicios (ver detalle en Anexo).

Cuadro N° 3: Aglomerado Neuquén-Plottier.

Participación en el empleo según contenido tecnológico. 2004/2010- en %

Año	Bajo	Medio	Alto	Empleo Total
2004	66,53	31,99	1,48	100
2005	68,43	29,49	2,08	100
2008	69,23	28,26	2,51	100
2010	70,13	27,76	2,11	100

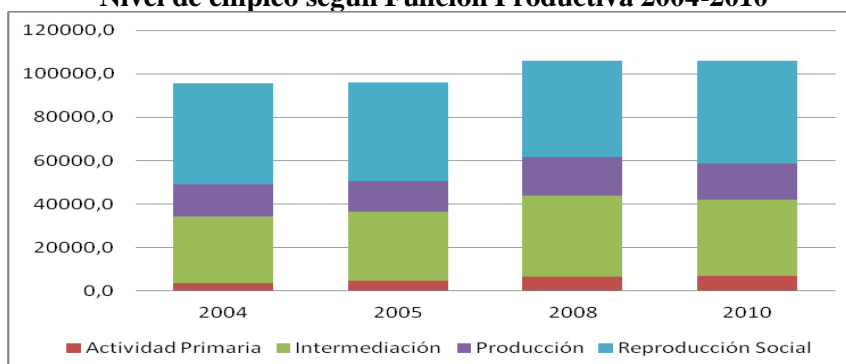
Fuente: elaboración propia en base a la EPH-Indec

De acuerdo a estos resultados el aglomerado tiene la siguiente estructura del empleo:

- ✓ actividades con bajo nivel tecnológico: el empleo en estas actividades creció un 17 % en el período bajo estudio, llevando a que su participación en el nivel de empleo se incrementara de un 66,5% a un 70 %.
- ✓ actividades de contenido tecnológico medio: la participación en el empleo se redujo un 4% aproximadamente, alcanzando en el 2010 un 28% del empleo.
- ✓ actividades de contenido tecnológico alto: tienen una participación muy reducida en el empleo total (2%), a pesar de haber aumentado un 60% entre 2004 y 2010.

En relación a la distribución sectorial del empleo, se advierte que a pesar del estancamiento de las actividades de **producción de petróleo y gas** (a valores constantes), el nivel de empleo en ellas aumentó cerca de un 150% entre los años 2004 y 2010, pasando a representar un 5% del empleo total en el Aglomerado Neuquén-Plottier. Las actividades **agrícolas y ganaderas** también crecieron; sin embargo, su participación en el empleo en 2010 continuaba siendo muy poco significativa (1,4% del total de empleo) (ver Gráfico 4).

**Gráfico N° 4: Aglomerado Neuquén-Plottier.
Nivel de empleo según Función Productiva 2004-2010**



Fuente: elaboración propia en base a la EPH-Indec

Por su parte, el empleo en el **resto de las actividades de producción** se incrementó en valores cercanos al 14%, y explican cerca del 19,5% del crecimiento en el nivel de empleo del Aglomerado. Sin embargo, y pese al contexto de protección que brindó el tipo de cambio alto para la expansión de la producción manufacturera, la participación de las mismas en el total del empleo casi no se modificó; rondando el 15,5% en el 2010. En ese año, la industria de la construcción fue la actividad que empleó la mayor cantidad de trabajadores y aumentó en un punto la participación respecto al 2004, representando cerca del 9% del total de empleo. Esta dinámica puede explicarse por el boom inmobiliario del período, tanto en materia de obras públicas como privadas. Por otro lado, las actividades vinculadas a la elaboración de productos alimenticios y bebidas, con un 1,6% del empleo, siguieron siendo la segunda en importancia dentro de este sector.

Más del 42% del crecimiento del empleo en Neuquén-Plottier es explicado por el incremento operado en las **actividades de Intermediación**. Entre ellas, las actividades que mayor participación tienen en el empleo son las vinculadas al comercio al por mayor y al por menor, las que en conjunto con las de reparación de vehículos automotores, motocicletas y otros, representan un 17,5% del empleo. Ello muestra que, el nivel de empleo crece fundamentalmente en actividades vinculadas a los servicios al consumo de bajo contenido tecnológico. Por caso, entre 2004 y 2010, fueron las actividades vinculadas al Comercio (con un 28%), y las relacionadas al Turismo, las que crearon cierto dinamismo en el empleo, aunque en este último caso, la participación en el total siguió siendo muy baja (Ver Anexo).

Por el contrario, los servicios vinculados a la Producción de un contenido tecnológico medio, en general, no alcanzan a superar el 1% del empleo. Entre estas actividades, las que ocupan mayor cantidad de trabajadores son los servicios empresariales, rubro que comprende: servicios jurídicos y de contabilidad, de arquitectura e ingeniería, servicios técnicos, y de publicidad; no obstante, su tasa de crecimiento no alcanzó un 4% durante el periodo bajo análisis; como resultado, esta actividad ha reducido sensiblemente su participación en el total de empleo para el año 2010 (a menos del 6%).

Las actividades vinculadas a la **Reproducción Social** representan en el 2010 el 45% del empleo en el Aglomerado (Ver Gráfico 4). Entre los años 2004 y 2010, el empleo en ellas creció algo más del 1%, por lo que sólo explican el 4% del total de puestos de trabajo creados en este período. Esta participación tan elevada se vincula al peso que tiene la Administración Pública provincial, nacional y municipal en el total de empleo, y al hecho de que la ciudad de Neuquén concentra un importante número de centros de educación en todos los niveles,

incluyendo el universitario, y de centros de servicios salud de distintas especialidades y complejidad, de alcance local y regional (Ver anexo).

Para el año 2010, la participación del empleo en la Administración Pública respecto al total de empleo creció a un 17%, aunque se redujo en las actividades vinculadas a la enseñanza y la salud a un 9% y un 6 %, respectivamente, ello a pesar de que -en este último caso- el nivel de empleo creció cerca de 5% durante el período. El peso de estas tres actividades en el aglomerado explica la significativa participación del empleo en establecimientos públicos en relación a otros aglomerados relevados por la EPH (aproximadamente un 31% en el año 2004 y un 29% durante el año 2010).

A partir de estos datos y de las observaciones realizadas por Gorenstein *et.al* (2010) en un estudio comparativo entre la ciudad de Neuquén, Río Cuarto y Bahía Blanca sobre la distribución del empleo, se pueden extraer algunas conclusiones sobre la función del Aglomerado:

- En primer lugar, se puede inferir que su función está fuertemente direccionada a atender las necesidades del entorno regional más inmediato y ello incide de manera determinante en la escala de producción y en la tecnología utilizada.
- El crecimiento del empleo parece sustentarse en la expansión de la demanda agregada regional y en el crecimiento de la magnitud monetaria del excedente registrado en la producción de *commodities*, siendo casi exclusivamente la producción de estos bienes la que constituye el nexo de integración de este sistema productivo a su hinterland
- El rol de intermediación, caracterizado por la fuerte incidencia de las actividades comerciales y la baja participación de la ocupación en servicios a empresas, expresan una reducida participación local en los procesos innovativos en la producción de *commodities*.
- A pesar del registro de cierta fuerza impulsora de actividades en I&D vinculada con la localización de universidades y centros de investigación, la debilidad de la densidad urbana existente y el modo de producción del sector primario identificado, relativizan la posibilidad de expansión y difusión espacial del sector de servicios avanzados y complejos, requeridos por los llamados cluster innovativos.

5. Evolución de las principales variables del mercado laboral⁵

En este acápite se analiza la creación o destrucción de puestos de trabajo según el mismo pertenezca al segmento Primario o Secundario definido en el apartado metodológico. A mediados de la década del 80 la Provincia de Neuquén mostraba un notable crecimiento poblacional y de la oferta laboral, motivado, en parte, por la llegada continua de población en edad activa. Al mismo tiempo, crecía la demanda de trabajo en distintas actividades y las tasas de desempleo se ubicaban por debajo del 6% (Domett *et al*, 2009). Esta tendencia comenzó a revertirse en 1988 y se agravó durante la década del 90, reduciendo la brecha que distinguía al Aglomerado de los resultados en el resto del país. Como se puede observar en el Cuadro N°4, durante el período en que estuvo en vigencia la Convertibilidad se observa un desajuste en el mercado de trabajo. Hay un incremento mayor de la oferta de trabajo que de la demanda (tasa de empleo). Esto hizo crecer la tasa de desempleo durante la década hasta alcanzar un valor cercano al 20% en el año 2002, a la vez que aumentó el empleo en ocupaciones de baja cantidad de horas. Es decir, que la subutilización de la mano de obra (considerada como la suma de la tasa de desocupación abierta más el subempleo horario) superó en 2001 el 30% de la fuerza de trabajo. (Fuente: elaboración propia en base a EPH)

Cuadro N°4 Aglomerado Neuquén- Plottier. Participación de la fuerza de trabajo

Año	Empleo	Actividad	Desempleo	Subempleo horario
1991	36,7	39,6	6,5	5,6
1994	35,4	40,2	12,1	7,6
1995	33,4	40,1	16,6	9,3
1998	35,7	41,2	13,0	12,8
2001	36,4	43,3	16,0	14,6
2004	40,5	44,0	7,9	6,1
2005	39,4	42,7	7,8	3,6
2008	41,5	44,7	7,1	2,9
2010	40,0	42,5	6,0	6,5

Fuente: elaboración propia en base a la EPH-Indec

⁵ Para simplificar, en el análisis de la participación en el empleo y en el nivel de ingreso de las categorías de empleo secundario y primario se tomó una sola observación anual. Particularmente, para el periodo 1995-2002 se considera la onda de octubre y para los años 2003 a 2010 la del cuarto trimestre.

Cabe señalar que, más de la mitad del incremento en el nivel de empleo entre los años 1995 y 2002 es explicado por el aumento en ocupaciones en el segmento secundario (56,7%). Esta situación supuso una reducción del empleo en el segmento primario de cerca de 1%. Como se deduce del Cuadro N°5, el incremento en el segmento Secundario está explicado por el incremento en las categorías de asalariados precarizados definidas a partir del no registro y la inestabilidad temporal de los contratos. En este periodo, el empleo “en negro” creció en un 70% llegando a representar cerca de un 30% del total de los ocupados. Por su parte, los asalariados inestables aumentaron en un 80% respecto al nivel de 1995 lo que supuso un aumento en la participación del empleo en algo más del 22%. Por el contrario, la participación de empleados en el sector informal de la economía se redujo. Esto se debe a que el incremento en la cantidad de trabajadores en este sector creció en menor medida que el del sector formal (21% versus 48%).

En la post Convertibilidad, y a pesar del crecimiento notable del Producto Bruto Interno a valores corrientes, los incrementos en el nivel y la tasa de empleo en Neuquén- Plottier fueron menores que los registrados para el conjunto del país. Según datos de la EPH para el Aglomerado, la tasa de crecimiento fue algo más de un 2,5% entre los años 2004 a 2008. De todos modos, el menor crecimiento de la Población Económicamente Activa respecto al nivel de empleo (que alcanzó aproximadamente un 1,5% en dichos años), permitió reabsorber a gran parte de los desocupados. Al mismo tiempo, se redujo significativamente la subocupación horaria, y el empleo precario. Esta tendencia comenzó a revertirse en el período 2008-2009, en el que se evidenció el impacto de la crisis mundial en la economía argentina, viéndose reflejado tanto en el descenso a un 40% de la tasa de empleo durante el 2010, como en el incremento a más del doble del subempleo horario respecto a la medición del 2008 (ver Cuadro N°4).

En este período la creación de empleo estuvo principalmente vinculada a ocupaciones en el segmento Primario del empleo (estas explican el 87% del incremento). Sin embargo, como puede observarse en el Cuadro N°5, los niveles de participación del segmento Secundario del mercado de trabajo siguieron representando más de la mitad de los empleos, a pesar de los 7 puntos porcentuales en los que disminuye su participación. Esta recuperación del segmento Primario se debió principalmente a una importante disminución de las categorías asalariados no registrados e inestables, llegando en el 2010 a niveles cercanos al 50% de las mediciones de 2003 en ambas categorías.

Cuadro N°5 Población ocupada en el segmento secundario y en las distintas categorías que lo definen como porcentaje de la población ocupada.

Año (*) /Categoría de empleo	Segmento Secundario	Empleo en el sector informal urbano	Asalariados no registrados	Asalariados inestables
1995	55,4	42,3	23,54	16,57
1998	58,8	44,9	28,57	5,06
2000	55,6	42,1	27,30	16,07
2002	55,8	37,5	29,40	22,31
2003	61,6	49,6	31,73	11,72
2005	65,1	58,9	26,28	8,46
2008	61,5	53,9	19,39	9,20
2010	54,7	47,9	16,73	5,86

(*) Para el periodo 1995-2002 se considera la onda de octubre y para los años 2003 a 2010 la del cuarto trimestre.

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-Indec

Por su parte, la proporción de trabajadores en el sector informal se mantiene prácticamente constante durante el período (en torno al 48%), registrando una leve disminución entre puntas. Este hecho, unido a la mayor participación en el empleo durante los años noventa es una señal de su carácter estructural y de la insuficiencia de la conceptualización como “actividad refugio” para explicarlos. Las hipótesis de expansión en momentos de crecimiento económico vinculado a las nuevas modalidades de “tercerización” y “subcontratación” por parte de las actividades motoras del crecimiento, podrían ser claves en la explicación de las tendencias observadas en el Aglomerado (esta participación, a su vez, es más significativa que las que presentan la región patagónica y la del total del país para los años 2003-2010; ver Napal *et.al*, 2011).

En suma, se observa una clara diferenciación entre períodos que tiene que ver no sólo con un contexto diferente en cuanto al crecimiento económico, sino también en cuanto a los arreglos institucionales en torno a las relaciones laborales. Esto se materializan tanto en mayores puestos de trabajo, como en una mejor calidad de los mismos, a partir de la reducción de los puestos asalariados precarios (sin registro e inestables). Al mismo tiempo se observa un proceso de consolidación de la informalidad.

6. Desigualdad y polarización de ingresos en el Mercado de Trabajo.

Las características que asume la diferencial inserción de la población en los mercados segmentados se materializa también a partir de diferentes niveles de ingreso. En el Cuadro N° 6 se muestran las brechas de ingresos entre las ocupaciones del segmento Primario y Secundario entre el año 1995 y el 2002, y los años 2003 y 2010. En el se puede observar la relativa estabilidad de esta variable respecto a la evolución en el empleo en estas mismas categorías. Por lo tanto, se puede concluir que para este Aglomerado, a pesar de los cambios en el régimen macroeconómico, se consolidan las brechas de ingresos entre uno y otro segmento en torno al doble de ingresos a favor de los empleados en el segmento Primario. Esto cuestiona, en principio, el cambio del modo de acumulación y sus efectos en la segmentación del mercado de trabajo y la distribución del ingreso.

Cuadro N° 6. Diferentes medidas de desigualdad entre individuos según el ingreso de su ocupación principal.

Período		Convertibilidad		Pos convertibilidad	
Aglomerado	Brechas	Oct. 1995	Oct. 2002	4Trim. 2003	4Trim. 2010
Neuquén-Plottier	Primario/Secundario	2,296	2,313	2,018	1,845
	Decil 10/1	18,2	22,9	18,1	18,9
	Gini	0,41	0,44	0,42	0,41
Total Aglomerados	Primario/Secundario	--	--	2,348	1,941
	Decil 10/1	--	--	28,7	19,2
	Gini	--	--	0,46	0,38

Fuente: Napal et.al (2010) sobre la base de datos de la EPH-Indec

Esta tendencia es coincidente con las observadas a partir de otros indicadores de desigualdad de ingresos como son la brecha de ingresos entre el decil 10 y el 1 decil y el Coeficiente de Gini (ambos estimados a partir del ingreso en la ocupación principal). Todos ellos mostraron un empeoramiento a lo largo del período de la Convertibilidad. Y, durante los años posteriores a la devaluación apenas lograron una leve mejoría, salvo la brecha en la participación en el ingreso del décimo decil respecto al primero.

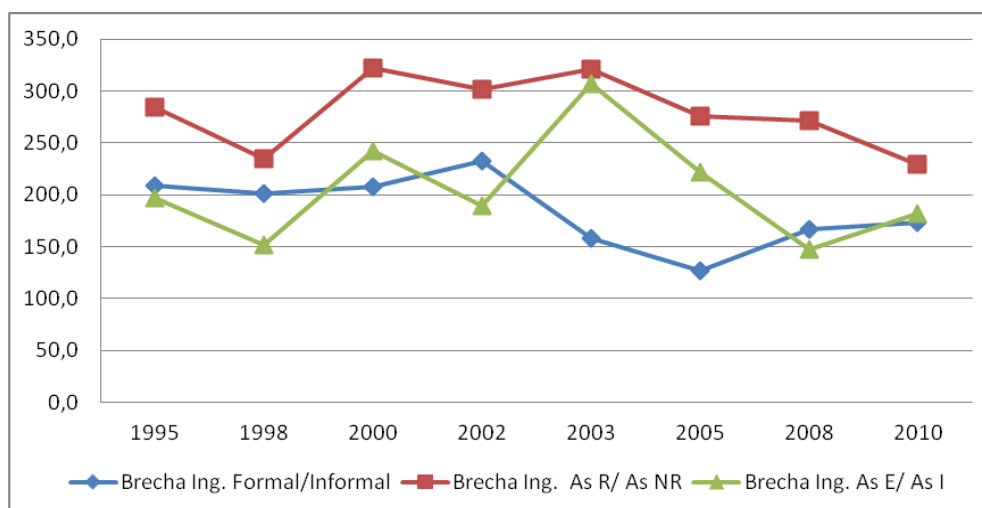
En el Cuadro N° 6, también se puede observar un comportamiento similar al que presenta a nivel nacional la brecha de ingresos entre los dos segmentos de empleo. Pero se diferencia en

la menor significatividad que mostraron las mejoras, sobre todo en los otros dos indicadores, respecto a lo observado a nivel nacional. Esto último, confirma en parte, la menor intensidad de las mejoras en el mercado laboral con respecto al nivel nacional mencionadas al inicio.

En el Gráfico N° 5 se muestran las diferentes brechas de ingresos por la ocupación principal correspondientes a las categorías contrapuestas definidas para determinar cada uno de los segmentos: formal/informal, asalariados registrados/no registrados y estables/inestables. Las diferencias más críticas se observan en la relación de los asalariados registrados sobre los no registrados y fundamentalmente en los años cercanos a la devaluación en los que los asalariados registrados llegaron a cobrar entre 3 y 3,2 veces más que aquellos **asalariados en “negro”**. Al respecto, habría que puntualizar que es precisamente esta categoría la de precariedad más extrema (Neffa, 2008).

Gráfico N°5 Brechas de ingreso según categorías de precariedad laboral.

En porcentajes.



(*) Para el periodo 1995-2002 se considera la onda de octubre y para los años 2003 a 2010 la del cuarto trimestre.

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-Indec

La dimensión de la brecha que presentó la **inestabilidad** en el 2010 es aproximadamente 1,8 veces mayor para aquellos asalariados con contratos por plazo indeterminado. Esta diferencia es similar a la observada durante la Convertibilidad. Sin embargo, puede observarse que la dimensión en la brecha superó los 3 puntos durante los años 2002 y 2003. Por último, la brecha de ingresos entre el **Empleo Informal** y el Formal muestra una evolución más contenida y sensiblemente más reducida que las de las otras categorías, al igual que lo que se observó respecto a la estabilidad relativa en su participación en el mercado de trabajo en los dos períodos bajo análisis.

Finalmente, a fin de observar si la regresividad en la distribución de los ingresos se traduce en una mayor polarización, se elaboraron índices que reflejan la evolución los deciles en el período de la post-Convertibilidad. Para estos años, se advierte una reducción en la participación del ingreso tanto del primero como del décimo decil (cayeron un 1,4% y un 12% respectivamente), frente a una leve expansión de los deciles medios. Como se observa en el cuadro N°7, en los últimos años se produce una mejora relativa del primer decil de ingresos. Esto en parte obedece al impacto que la Asignación Universal por Hijo tiene sobre este decil.

Cuadro N° 7 Distribución del Ingreso según Ingreso en la ocupación principal

Año	2004	2006	2008	2010
1° decil	100	80,8	91,8	98,5
2° decil	100	94,9	106,2	114,0
3° decil	100	95,3	110,8	107,9
4° decil	100	100,6	106,2	108,7
5° decil	100	102,8	113,3	111,3
6° decil	100	97,6	104,8	105,0
7° decil	100	101,5	104,7	107,2
8° decil	100	99,2	97,2	103,1
9° decil	100	107,9	100,6	101,4
10° decil	100	97,9	92,2	87,8

Fuente: elaboración propia en base a datos Landriscini *et.al* 2011, estimados a partir de la EPH-Indec

Estas observaciones permiten concluir que la diferencia entre ambos tipos de regímenes macroeconómicos surge fundamentalmente en la cantidad, pero también la calidad de los empleos generados, siendo la cuestión de los ingresos más dependiente del poder de negociación de las empresas y de la capacidad del capital de imponer condiciones cada vez más precarias al segmento secundario del mercado de trabajo. En parte esta conclusión es coincidente con la de Salvia (2008) en términos de que el nuevo régimen mejora los ingresos de todas las categorías de empleo pero manteniendo la diferenciación entre ellas.

7. Algunas posibles causas de la segmentación socio laboral y la distribución en el ingreso

Como una primera aproximación se presentan en el Cuadro N° 8 los resultados de combinar el indicador que sintetiza los dos segmentos del empleo urbano (Secundario y Primario) con los niveles de contenido tecnológico de las diferentes actividades económicas. Particularmente, puede observarse que el 41% de las ocupaciones en el Aglomerado se encuentran en el segmento Secundario de bajo contenido tecnológico y estas son a su vez un 70% mayor que los ocupados en el segmento Primario.

A simple vista es posible sacar dos conclusiones de esta información: primero, que las ocupaciones son de menor calidad a medida que cae la productividad de las actividades. Segundo, que el empleo se concentra en actividades de bajo contenido tecnológico (68%). Estas dos razones refuerzan la idea de por qué el crecimiento económico no estaría necesariamente vinculado a una mejora significativa en los empleos generados y en la distribución de los ingresos. En este sentido, estas conclusiones son similares a las que arriban Lavopa (2008) y Salvia (2008) para el total del país al contrastar la hipótesis de estructuras productivas heterogéneas. Por otra parte, a partir de este cuadro también pueden entenderse algunas de las razones por las que no se evidencian los procesos de polarización asociados a las ciudades globales. En el Aglomerado Neuquén-Plottier, las actividades con alto contenido tecnológico ocupaban menos del 2% del total de ocupados en el 2010.

Cuadro N° 8: Porcentaje de Ocupados por segmento de empleo según Contenido Tecnológico. 2010

Contenido Tecnológico	Segmento Secundario	Segmento Primario	Total
Baja Tecnología	41	24,2	65,2
Media Tecnología	12,3	20,7	33
Alta tecnología	0,9	0,2	1,1
Total Ocupados	54,7	45,3	100

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-Indec

En el Cuadro N° 9 se presentan los resultados obtenidos al relacionar la participación de los segmentos ocupacionales según la función productiva. Del mismo se puede deducir que el empleo en el sector Secundario es algo más de un 137% mayor en las actividades de **Producción** de bienes materiales, siendo el sector el de mayor proporción de empleos

precarios en términos relativos. En este punto cobra particular relevancia recordar la baja participación en el total de empleo de estas actividades, particularmente aquellas basadas en la explotación intensiva en recursos naturales (aportan un 6,4% del empleo total en el promedio anual y un 8,2% en el 4 trimestre de 2010). Como se planteó al inicio de este documento, frente a otras ciudades del país, este Aglomerado se destaca por la importancia en la generación de empleo de las funciones de **Intermediación** (Gorenstein *et.al.*, 2010). En estas actividades la brecha entre un sector y otro ronda en un 43%. Particularmente, la característica de “intermedia” de estas ciudades le asigna a la producción de bienes y servicios el rol de proveedor para el mercado nacional más próximo, y por ello, se puede estar desestimulando el desarrollo de ramas que incorporan tecnologías complejas asociadas a los estratos altos de la estructura ocupacional.

En las actividades vinculadas a la **Reproducción Social**, si bien se esperaban por el tipo de actividades incluidas (las vinculadas al sector de la salud, la enseñanza y la Administración Pública, entre otros) niveles mucho menores a los hallados como ocupados precarios, la importancia de los segmentos en el total del empleo se revierte.

Cuadro N° 9: Aglomerado Neuquén-Plottier Porcentaje de Ocupados por segmento de empleo según Función Productiva. 2010

Función Productiva	Segmento Secundario	Segmento Primario	Total
Producción	16,7	7,1	23,8
<i>Intensiva en Recursos Naturales</i>	4,4	3,8	8,2
Intermediación	20,2	14,1	34,3
Reproducción Social	17,4	23,9	41,3
Total Ocupados	54,7	45,3	100

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-Indec

A partir de combinar estas dos variables en forma desagregada como se presenta en el Anexo, es posible concluir cuatro cuestiones respecto a los interrogantes planteados al inicio: Por un lado, dejando de lado el empleo en la Administración Pública, las actividades de Intermediación son las que más empleo generan; las que en general se vinculan a actividades que poseen un bajo contenido tecnológico y relativamente más propensas a evadir regulaciones. Son las asociadas al comercio, servicios de restaurante y hotelería, servicios de transporte, entre otras. Como contrapartida, el porcentaje de empleos en actividades

relacionadas a servicios empresariales, informáticos o vinculados a la investigación y el desarrollo, que poseen un alto contenido tecnológico, es insignificante. Por otra parte, la tercerización y subcontratación de servicios a pequeñas empresas que operan informalmente, o donde no se cumple con las disposiciones legales, no sólo puede formar parte de la explicación de la baja calidad de los empleos creados durante la Convertibilidad, sino también de la dificultad de reducir los empleos del sector secundario durante siete años de crecimiento económico ininterrumpido.

En segundo lugar, las actividades vinculadas a la explotación de Recursos Naturales son las que motorizan el grueso de los ingresos que son generados en este territorio; las mismas están vinculadas a la exportación y se caracterizan por una fuerte concentración empresarial y escasos vínculos con el entramado productivo urbano de estos territorios. Estos factores son claves para explicar los límites en la generación de valor y empleo y, sobre todo, la dificultad para reducir brechas de ingresos aún en momentos de expansión económica y del nivel de precios. Por otro lado, en el marco del uso de los excedentes generados en estas actividades y su relación con el auge inmobiliario que se observa en estas ciudades, se destaca la importancia de los empleos en la construcción, actividad asociada a altos niveles de irregularidad en las relaciones contractuales.

Finalmente, se observa que una gran parte de los empleos dentro del sector de Reproducción Social se vinculan al sector público. Históricamente estas ocupaciones percibieron ingresos menores a los de la actividad privada y son en general actividades de bajo contenido tecnológico. Pese a esto, en general, el empleo en la Administración Pública no es precario, por lo tanto, podría ser un indicio de por qué si bien la distribución del ingreso es muy regresiva, no se observa en esta ciudad un proceso de polarización en los ingresos en términos de crecimiento de la población en los dos extremos de la estructura de ingresos.

Por último, cabe señalar otra variable que seguramente está motivando estos procesos y que se vincula a las consideraciones de Wacquant (2001). Las políticas de empleo e ingresos durante los '90 estuvieron dirigidas a producir una mayor flexibilización del mercado laboral y a focalizar los subsidios en aquellos grupos más vulnerables de la población. Desde el año 2002 en adelante se evidencia un nuevo rol del Estado en el control y arbitraje de las relaciones laborales a la vez que se implementaron una serie de medidas relacionadas a los ingresos de carácter más universal (Asignación Universal por Hijo, mayor cobertura de jubilación mínima, protección de mujeres embarazadas, etc.). Sin dudas, esto también está explicando las mejoras en la cantidad y calidad del empleo generado y la leve recuperación en

el nivel de ingresos de los sectores más vulnerables. De todas maneras, el mantenimiento de la estructura productiva y el hecho de que aún la flexibilización de los años noventa (con excepciones como por ejemplo el de la regularización de la situación de las empleadas domésticas), no hayan sido alteradas profundamente durante el período de la post Convertibilidad (Lindemboim, 2007), limita las mejoras que pueda producir el crecimiento económico sobre las distribución del ingreso.

8. Conclusiones

Con la intención de evaluar los impactos de las transformaciones productivas sobre los mercados de trabajo en un territorio donde el elemento dinamizador se relaciona con la explotación de recursos naturales, en un primer momento se analizó el impacto de las medidas implementadas durante la Convertibilidad sobre la composición sectorial del empleo. Pudo observarse que, al igual que a nivel nacional, la economía neuquina atravesó un proceso de reprimarización con una importante disminución en los empleos registrados en el sector industrial. Las evidencias presentadas para este período reflejan el escaso impacto que tiene el crecimiento motorizado por un conjunto muy acotado de actividades hidrocarburíferas sobre la creación del empleo. En este marco, y junto a las reformas institucionales que facilitaron el deterioro sistemático de las condiciones laborales, se profundizó la difusión de la precarización laboral de los asalariados y un incremento del empleo en establecimientos pequeños de baja productividad (SIU). Con ello se limitaron seriamente las posibilidades de mejorar las condiciones de vida de una gran parte de la población. (Landriscini, 2007)

Durante la post Convertibilidad, la estructura sectorial del empleo no se vio alterada de forma significativa. Sin embargo, cabe señalar el proceso de disminución del segmento Secundario del mercado de trabajo, vía la reducción de los asalariados precarios (sin registro e inestables), y en menor medida, de las ocupaciones informales. Estos cambios no alteraron de manera sustancial las grandes brechas de ingresos entre los segmentos Primario y Secundario de trabajo, lo que matiza el cambio de modelo productivo por lo menos en lo que a la estructura productiva se refiere. Relacionado con ello, el análisis de este aglomerado urbano, permite concluir que, si bien se recogen tendencias idénticas al total de aglomerados urbanos de país, evidenciando su permeabilidad al régimen de acumulación definido en el espacio nacional, las características específicas del territorio introducen matices en su trayectoria. Ellos son, según estos resultados, el registro de condiciones más degradadas de sus mercados de trabajo con relación al total del país.

Esta situación, fue en parte explicada por la singular estructura funcional, caracterizada por el importante grado de ocupación en ramas de actividad donde se combina una baja intensidad tecnológica en paralelo con una fuerte presencia del segmento Secundario (construcción, comercio, servicios personales, producción para el mercado regional cercano, entre las más importantes) y por el ya mencionado débil efecto de arrastre local que poseen los complejos basados en la explotación intensiva de Recursos Naturales.

En relación a la tesis de polarización de la estructura socio-laboral planteada para las ciudades globales, se puede decir que en este Aglomerado este tipo de tendencias no se observan durante la post Convertibilidad. Durante el período de la Convertibilidad existió una fuerte regresividad en la distribución de los ingresos al igual que se observó a nivel nacional. Este proceso durante la post Convertibilidad se modificó, aunque lentamente, como resultado de la renovada participación del Estado en las relaciones laborales, revirtiendo los efectos polarizantes de su retirada en los años noventa.

Dos cuestiones diferencian las tendencias observadas en el Aglomerado respecto a las planteadas para las ciudades globales. En primer lugar, la escasa participación en el empleo de las ocupaciones vinculadas a las funciones de comando de la nueva economía de la información, inhabilita la posibilidad de registrar un diferencial productivo entre ocupaciones que justifique un creciente aporte de los estratos extremos de ingresos. Más aún, la alta proporción de ocupados en el estrato inferior de ingresos, viene a reforzar la débil intensidad tecnológica, por ende el bajo nivel de productividad, que caracteriza al aglomerado. En segundo término, la recuperación del rol de arbitraje y de control del Estado sobre el registro laboral, la reinstalación normativa del control jurídico sobre la subcontratación, las políticas públicas del salario mínimo y la negociación colectiva (Palomino, 2007) conformaron un contexto institucional que, sumado a la mejora de la actividad económica, posibilitó una disminución de las condiciones de precariedad laboral –a pesar de no haber modificado significativamente la legislación que le dio origen- y una mejora relativa en la distribución del ingreso respecto al periodo vigencia en vigencia de la Convertibilidad.

9. Anexo: Participación en el nivel de Empleo según Actividad Productiva y contenido tecnológico, de acuerdo al clasificador CAES Mercosur

Función productiva	Contenido tecnológico	Actividad	2004	2010
Actividades	Bajo	Agricultura, ganadería, caza y servicios conexos	1,25	1,41

basadas en la explotación de recursos naturales		Silvicultura, extracción de madera y servicios conexos	0,14	0,03
		Extracción de petróleo crudo y gas natural; actividades de ss. relacionadas con la extracción de petróleo y gas, excepto las actividades de prospección	2,23	5
		Explotación de minas y canteras n.c.p.	0	0,03
	Total bajo		3,63	6,47
Total de actividad primaria			3,63	6,47
Producción	Bajo	Elaboración de productos alimenticios y bebidas	1,75	1,59
		Fabricación de productos textiles	0,06	0,13
		Fabricación de prendas de vestir; terminación y teñido de pieles	0,45	0,35
		Curtido y terminación de cueros; fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado y de sus partes	0	0,06
		Producción de madera y fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles; fabricación de artículos de paja y de materiales trenzables	0,54	0,41
		Fabricación de papel y de productos de papel	0	0,21
		Edición e impresión; reproducción de grabaciones	0,72	0,43
		Fabricación de muebles y colchones; industrias manufactureras n.c.p.	0,49	0,36
		Reciclamiento	0	0,06
		Electricidad, gas, vapor y agua caliente	0,94	0,99
		Captación, depuración y distribución de agua	0,7	0,18
		Construcción	7,91	8,7
	Total bajo		13,56	13,48
	Medio	Fabricación de sustancias y productos químicos	0,4	0,35
		Fabricación de productos de caucho y plástico	0	0,04
		Fabricación de productos minerales no metálicos	0,25	0,25
		Fabricación de metales comunes	0,06	0,1
		Fabricación de productos elaborados de metal, excepto maquinaria y equipo	0,69	1,01
		Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.	0,31	0,21
Fabricación de maquinaria y aparatos eléctricos n.c.p.		0	0,04	
Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques		0,16	0,06	

		Fabricación de equipo de transporte n.c.p.	0	0,07	
		Total medio	1,88	2,13	
	Alto	Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión; fabricación de relojes	0	0,23	
		Total alto	0	0,23	
Total Producción neta AP			15,44	15,83	
Intermediación	Bajo	Venta, mantenimiento y reparación de vehículos automotores y motocicletas; venta al por menor de combustible para vehículos automotores	3,69	3,26	
		Comercio al por mayor, en comisión y al por menor, excepto vehículos automotores y motocicletas	12,29	14,14	
		Servicios de hotelería y restaurantes	2,05	2,31	
		Servicio de transporte terrestre	3,7	3,39	
		Servicios anexos al transporte; servicios de agencias de viaje	0,64	0,23	
			Total bajo	22,37	23,33
	Medio	Servicio de transporte aéreo	0,14	0,48	
		Intermediación financiera y otros servicios financieros excepto los de seguro y de administración de fondos de jubilaciones y pensiones	0,77	1,11	
		Servicios de seguros y de administración de fondos de jubilaciones y pensiones	0,62	0,23	
		Servicios auxiliares a la actividad financiera	0	0,16	
		Servicios inmobiliarios	0,2	0,19	
		Alquiler de equipo de transporte	0,45	0,07	
		Servicios empresariales n.c.p	6,03	5,63	
			Total medio	8,21	7,86
	Alto	Servicios de correos y telecomunicaciones	0,96	1,24	
		Servicios informáticos y actividades conexas	0,47	0,52	
		Investigación y desarrollo	0,05	0,12	
			Total alto	1,48	1,88
	Total intermediación			32,06	33,07
	Reproducción	Bajo	Administración pública, defensa y seguridad social obligatoria	14,7	16,61

social		Eliminación de desperdicios y aguas residuales, saneamiento y servicios similares	0,25	0,26
		Servicios de asociaciones	2,29	1,32
		Servicios n.c.p	2,46	0,95
		Servicios de hogares privados que contratan servicio domestico	7,1	7,39
		Servicios de organizaciones y órganos extraterritoriales	0,17	0,33
Total bajo			26,97	26,85
Medio		Enseñanza	12,28	9,27
		Servicios sociales y de salud	6,68	6,31
		Servicios de esparcimiento y servicios culturales y deportivos	2,94	2,19
Total medio			21,9	17,78
Total Reproducción Social			48,87	44,63
Total general			100	100

Fuente: elaboración propia en base a datos de la EPH-Indec.

10. Bibliografía

Beccaria, L. (2002): “Reformas, ciclos y deterioro distributivo en la Argentina de los noventa”, presentado en la Jornada sobre mercado de trabajo y en la equidad en la Argentina, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Cariola, C. Y Lacabana, M. (2001); “La metrópoli fragmentada: Caracas entre la pobreza y la globalización”. *Revista EURE*. Vol.27, no.80. Santiago de Chile.

Castells, M. (1998). “Globalización, tecnología, trabajo, empleo y empresa”. La Factoría, núm. 7.

De Mattos, C. (2002). “Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el Gran Santiago. ¿Una ciudad dual?”. *Revista EURE* V.28 N.85. Santiago de Chile.

De Mattos, C. *et.al.* (2005). “Reestructuración del mercado metropolitano de trabajo y cambios socio territoriales en el Gran Santiago” Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago Mayo 2005. Proyecto Fondecyt 104983.

Dirección Provincial de Estadística y Censos, Provincia de Neuquén. Informe final del Producto Bruto Geográfico 1993-2009. Neuquén

Doeringer, P. y Piore, M. (1971); *“Internal Labor Markets and Manpower Analyses”*. Heath, lanham, Lexington Books.

Gallart (2007); Enfoques actuales sobre el sector informal, en *Estructura productiva y empleo. Un enfoque transversal*. Métiis

Giosa Zuazúa (2005); “De la marginalidad y la informalidad, como excedente de fuerza de trabajo, al empleo precario y al desempleo como norma de crecimiento”. Los debates en América Latina y sus tendencias. *Los debates en Argentina, en Revista del CIEPP N°47*,

Gorenstein S., Landriscini G., Geymonat A. y otros (2010); “Una revisión y algunas preguntas sobre ciudades intermedias. Explorando funciones en ciudades pampeanas y norpatagónicas”. XI SEMINARIO INTERNACIONAL RII. Mendoza, Argentina.

Hamnett, Ch. (1994); "Social polarization in global cities: theory and evidence". *Urban Studies*, Glasgow, v. 31, n. 3

Landriscini, G. (2007) “Acumulación y regulación en un espacio subnacional”. En Boyer y Neffa, *Salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo. La experiencia argentina*. Miño y Dávila. Buenos Aires.

Landriscini, G., Domeett. G. y Carignano, A. (2011); “Neuquén: acumulación, distribución y cambios en el territorio. Paradojas del presente e interrogantes al futuro”. V Jornadas Nacionales de Investigadores en Economías Regionales. Santa Rosa.

Lavopa, A. (2008); “Crecimiento económico y desarrollo en el marco de estructuras productivas heterogéneas. El caso argentino en el período 1991-2006”. *En Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el Siglo XXI*, Javier Lindenboim Comp. Eudeba, Buenos Aires.

Lindenboim, J. (2007); “Distribución del ingreso: varias caras, un mismo problema”. En *Salida de crisis y estrategias alternativas de desarrollo La experiencia argentina*, Boyer y Neffa (coord.). Miño y Dávila/CEIL-PIETTE/Institut CDC pour la Recherche, Buenos Aires.

Napal, M, Hernández, J. y Costanzo Caso, C. (2011); “Segmentación del Mercado de Trabajo en Ciudades Intermedias basadas en la explotación de Recursos Naturales” 10 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires.

Neffa, J. C. (Coord.); et al (2008); “La informalidad, la precariedad laboral y el empleo no registrado en la provincia de Buenos Aires”. Ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires. CEIL-PIETTE CONICET.

Palomino, H. (2007); “La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación”. En *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo (RELET)*, Año 12, N° 19.

Pérez, P. *et. al.* (2010); “La informalidad como estrategia del capital. Una aproximación macro inter e intra sectorial”. En *La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral*, Mariana Busso y Pablo Pérez (comp.). Miño y Dávila, CEIL-PIETTE/Trabajo y Sociedad, Buenos Aires.

Preiss, O. y Rivero, I.; (2011) Crecimiento y diversificación económica en las trayectorias urbanas. Una aproximación a la ciudad de Neuquén. V Jornadas de Investigadores en Economías Regionales. Santa Rosa, 13 y 14 de septiembre.

Pok C. y Lorenzetti A. (2007); “El abordaje conceptual – metodológico de la informalidad”, *Laboratorio: Informe de Coyuntura Laboral*, N° 20, Año 8.

Portes, A. y Haller, W. (2004); *La economía informal*. Serie de Políticas Sociales. CEPAL. Santiago de Chile.

Preiss, O. y Landriscini, G. (2010); “La economía neuquina en los albores del siglo veintiuno”. *Revista Pilquen*, on line. CURZA. UNCo.

Prevot Schapira, (2002); “Buenos Aires en los años ‘90: metropolización y desigualdades.” *Revista EURE* Vol.28, no.85. Santiago de Chile, Diciembre.

Pulido, N. (2004): “Globalización y surgimiento de ciudades “intermedias” en América Latina y en Venezuela”. *Revista Geográfica Venezolana*, Vol. 45(1), 91-121

Salvia, A, et al (2008); “Cambios en la estructura social del trabajo bajo los regímenes de convertibilidad y post devaluación”. En *Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el Siglo XXI*, Javier Lindenboim Comp. Eudeba, Buenos Aires.

Sassen, S.; (2003). “*Los espectros de la globalización*”. Fondo de la Cultura Económica, Buenos Aires.

Sassen, S., (1998); “Ciudades en la economía global: enfoques teóricos y metodológicos”. En *revista EURE* (Santiago) v.24 n.71 Santiago de Chile.

Veiga, D. (2006); “Desigualdades socioterritoriales y segregación en el Gran Montevideo”. IX Encuentro RII. Bahía Blanca.